

## **SOBRE EL VIAJE DE LAS NOTICIAS Y EL VÉRTIGO DE DON QUIJOTE**

*Andreas Kurz*

*Dr. en Literatura Comparada e Hispanística.*

*ankurz@avantel.net*

## SOBRE EL VIAJE DE LAS NOTICIAS Y EL VÉRTIGO DE DON QUIJOTE

### Resumen

El texto aplica la teoría del viajar, de Edward Said, al mundo de los noticieros televisivos y a las celebraciones de aniversarios redondos; recurre a ejemplos de las televisiones mexicanas y alemana, así como, en primer lugar, a los 400 años del *Quijote* de Cervantes. Constata la ligereza intelectual posmoderna que permite el "anything goes" y tiene como resultado la manipulación de noticias y la acentuación del ego crítico frente a la obra tratada.

**Palabras clave:** Said, *Travelling Theory*, Don Quijote, TV-Noticias, Posmodernismo.

## ABOUT THE TRAVELLING OF NEWS AND DON QUIJOTE'S VERTIGO

### Abstract

This short essay uses Edward Said's *Travelling theory* in the fields of TV-News and the celebration of anniversaries of great writers and books. Examples from Mexican and German television are applied and, not at least, the 400th anniversary of Cervantes' *Quijote*. The superficiality of posmodern discourses that allows the "anything goes" and ends in the manipulation of news and the increasing importance of the critic's "ego" are questioned in the present text.

**Keywords:** Said, Travelling theory, Don Quijote, TV-News, Posmodernism.

## LA SUBJETIVIDAD EN LOS NOTICIEROS

Las ideas y las teorías viajan de un lugar a otro, de una época a otra. Y cada paradero las cambia un poco, les agrega o quita matices y las dirige hacia rumbos no previstos por sus creadores. Así, en rasgos muy generales, lo establece Edward Said en su famoso ensayo *Travelling Theory*.<sup>1</sup> Los postulados de Said son muy cuestionables y, sobre todo, manipuladores: le cuesta poco trabajo transformar las teorías revolucionarias del marxista húngaro Georg Lukacs, a lo largo de un viaje a través del París de los años 50, en el discurso académico oficial de la Inglaterra conservadora de los años 70. Pero es asunto de los teóricos de la literatura discutir el valor de los hallazgos de Said para su disciplina. Me permito aplicar la teoría en campos diferentes, el de la televisión y el de los aniversarios. Que me perdone Said quien detesta, sólo académicamente, por supuesto, a Foucault y Derrida, padres de la tergiversación conceptual.

Si las ideas pueden viajar, fácil debe ser para las noticias preparar sus maletas y emprender el recorrido a través de fronteras y océanos. Y, ¡Cómo viajan! A velocidad satélite, brincando de pantalla en pantalla. Tan vertiginosa es la carrera que a veces se marean y pierden la orientación, a veces hasta padecen de una verdadera crisis idiosincrásica y de cuando en cuando pierden por completo su identidad. Un paradero muy peligroso al respecto son los noticieros y programas de diversión de la televisión. Ejemplifico con dos medios mexicanos y uno alemán:

Ana María Alvarado, conductora del programa *Cada Mañana* de TV Azteca, recomendó, el miércoles 8 de octubre del 2003, a los latinos californianos que no votaran por Arnold Schwarzenegger, pues es inmigrante como ellos, no es gringo, sino australiano.

Insisto, aunque sea repetitivo: no hay canguros en Austria.

En octubre de 1999, el político neoliberal Jörg Haider, de marcadas tendencias xenofóbicas, tuvo mucho éxito en las elecciones parlamentarias de Austria: su partido se colocó como segundo poder del país y formó parte de la coalición que gobierna desde entonces. En México, los noticieros, sobre todo el de Javier Alatorre, hablaron de las sombras oscuras del pasado que de nuevo amenazan a Europa con el totalitarismo fascista bajo el nuevo "Führer" Jörg Haider. Éste, mientras tanto, ya había renunciado al liderazgo de su partido para limitarse a la función de gobernador del estado de Carintia, y tres años después su partido iba a perder espectacularmente en las nuevas elecciones, hecho que prácticamente ignoró *Hechos*.

Agrego un ejemplo que toma el rumbo contrario: cuando, a finales del 2000, hubo una erupción fuerte del Popocatepetl, los noticieros de la *Deutsche Welle* reportaron que en un radio de 50 kilómetros alrededor del volcán la gente tenía que refugiarse en los albergues. Si no calculo mal, tal evacuación hubiera afectado la ciudad de Puebla y partes importantes del DF..

## IGNORANCIA E INDIFERENCIA EN LOS MEDIOS

Informaciones falsas, manipulación de noticias, simple ignorancia o despreocupación: tales nombres, y muchos más, se podrían aplicar a las notas referidas. Sólo recurrí a acontecimientos relativamente poco importantes, pero si pensamos en los temas grandes –las guerras de George Bush, el terrorismo árabe, la crisis económica y ecológica global, etc.- ¿Cuánta desinformación de este tipo no habrá?

<sup>1</sup>SAID, Edward, *Travelling Theory: The Edward Said Reader*, Nueva York, Vintage Books, 2000, pp.195-217.

Es casi imposible averiguar hasta qué grado CNN y el gobierno estadounidense construyeron la verdad de las acciones bélicas después del 11S. Es muy difícil saber, para un alemán promedio (ya sé que éste no existe, pero, ¿Cómo referirse a él de otra manera?) dónde se ubica exactamente este volcán impronunciable. Y nadie puede exigir del público mexicano que se dé cuenta de que Jörg Haider es sólo un oportunista muy elocuente. Es decir, hasta cierto grado, y dependiendo de la magnitud de los eventos, el espectador o lector de noticias siempre tomará la postura del ratón hipnotizado por la serpiente, pero sólo hasta cierto grado. Lo que sí puede y debe criticarse son las actitudes de los que presentan y divulgan las noticias. Si Ana María Alvarado no sabe diferenciar entre la patria de Mozart y la de Mel Gibson, ¿Por qué transmite las recomendaciones electorales mencionadas? Además, un programa chismológico realmente no es el lugar para especular sobre la madurez democrática de EE.UU y otros asuntos más delicados que el busto de Sabrina y el éxito de "Los Sánchez". Propagar opiniones personales no fundamentadas y datos falsos, significa en este y otros muchos casos, tanto en TV Azteca como en Televisa, no respetar al público y tratarnos como ganado.

## POSMODERNIDAD Y LENGUAJE *MEDIAL*

También los divulgadores profesionales de noticias pecan de actitudes irresponsables. El muy carismático Ramón Fregoso suele acompañar los comunicados que salen de la Casa Blanca con un incrédulo "¡Hágame usted el favor!" Estoy de acuerdo con Fregoso, yo tampoco le creo a la administración Bush, pero no necesito de estas exclamaciones un tanto coloquiales para percatarme de lo ficticio del imperio norteamericano. Creo que muy pocos televidentes las requieren, y si prefieren confiar en lo verídico de los discursos de Bush, ningún presentador tiene el derecho de insinuar que cometen un error. Si lo hace un comentarista, el asunto cambia, ya que se crea un espacio de opinión personal que el espectador puede percibir como tal.

De la misma manera, los redactores de la *Deutsche Welle* hubieran debido tener la decencia de averiguar las circunstancias geográficas de un país que en Alemania se asocia en primer lugar con Speedy González, y en segundo con Tequila, antes de desalojar a millones de poblanos y capitalinos.

Quizás estamos atrapados en el discurso posmoderno. Después de la deconstrucción y de las acrobacias intelectuales de Lyotard, cada quien se puede sentir autorizado para armar su propia verdad. Pero, por favor, no en los noticieros. La verdad se (de)construye en Washington, Moscú y Bagdad, y esto es suficiente. Los que presentan las noticias deberían darse cuenta de que muchos arquitectos excelentes, si trabajan en un proyecto común, probablemente construirán una casa chueca. No deberían caer en la trampa posmoderna que abrió la herramienta de un lenguaje medial a todos los que se sentían excluidos del discurso político e intelectual, porque no sabían manejar bien los instrumentos lingüísticos preposmodernos. Cualquier carpintero sabe que no puede dar martillazos a ciegas, pero parece que muchos profesionales de la comunicación creen que sí pueden dar palabrazos y no pasa nada, porque la verdad de todas maneras es muy relativa. Gabriel Zaid, en la edición de septiembre del 2003, de *Letras Libres*, cita una encuesta de Reforma:

*el 70 % de capitalinos mayores de 16 años admitió en ella que prácticamente nunca lee por gusto, pero un 52 % dijo que sí le gustaría escribir un libro.<sup>2</sup>*

---

<sup>2</sup> ZAID, Gabriel, "Diversidad y Concentración en el mundo del libro", México, *Letras Libres*, núm. 57, septiembre 2003, pp. 58-60.

La herramienta para crear un texto es el idioma. Éste parece ser parte de nuestros cuerpos y por ende a nuestra disposición ilimitada siempre. En realidad es un útil cuyo empleo eficaz hay que aprender. Algunos llegan más lejos en el aprendizaje, otros permanecen en un nivel inferior, sin que esto los descalifique. ¿El que sabe divertir con la guitarra a sus amigos en una fiesta, se cree Paco de Lucía?

## LAS APORTACIONES AL QUIJOTE A TRAVÉS DEL TIEMPO

No cabe duda de que el nivel más alto pensable, en lengua castellana, lo alcanzó Cervantes en su *Don Quijote*. Tampoco cabe duda de que cualquier ser humano, medianamente instruido, sabe que el *Ingenioso Hidalgo de la Mancha* cumple 400 años este 2005. ¿Los cumple? Si calculamos que el caballero, al comienzo de la novela, tenía entre 50 y 60 años, y que Cervantes empezó el trabajo en 1592 (durante su encarcelamiento en Castro del Río), entonces celebramos sus 460 a 470 años aprox., es decir, ningún aniversario redondo que ameritaría el centenar de congresos, libros y ediciones conmemorativas. Además, en 1615, *Don Quijote* nace de nuevo. ¿No sería más adecuado que la Real Academia edite sólo la primera parte y se espere con la segunda otros 10 años? Trabajo seguro para un buen número de académicos estatales... Finalmente, ¿También celebraremos el cumpleaños del *Quijote* de Avellaneda?

Sé que percibimos el tiempo no como continuo, sino como una serie de saltos entre fechas destacadas: de año nuevo a semana santa, de ahí al 15 de septiembre para aterrizar en navidad. Que lo confirme *Hans Castorp*, el de *La Montaña Mágica*, un verdadero maestro en consumir el tiempo; ya alcanzamos el día de los muertos, es decir, noviembre prácticamente ya se acabó, navidad está muy cerca y casi empieza un nuevo año... Necesitamos fechas redondas, cesuras en el imperceptible transcurrir de los días, semanas, meses y años. Y, por supuesto, algo grande ha de pasar si el *Quijote* cumple 400, Andersen 200, Canetti 100 y Fernando del Paso 70 (son algunos de los aniversarios del 2005, el año anterior fue mucho más fértil al respecto).

Se descubre al Andersen autor de novelas y dramas no infantiles, al Canetti antisemita, ¿A del Paso...? Los literatos se dedican a la caza, que, por cierto, tiene algo de necrofilia, de cifras redondas, cumpleaños, fallecimientos etc., para verse publicados en suplementos culturales y revistas literarias. Compiten y, por ende, tienen que encontrar algo sorprendente donde ya no puede haber muchas sorpresas. Cuando el *Quijote* cumplía 200 años, los románticos alemanes lo transformaron en novela trascendental y elevaron a Sancho al rango de verdadero héroe. 150 años después, Foucault, en *Les mots y les choses*, lo deconstruye y plantea el problema de la realidad de la ficción, o de la ficción de la realidad mediante *la mise en abyme*, el espejo ficticio que destruye un mundo y construye otro. Parece que el paso decisivo se dará este 2005. Hay muchas aportaciones serias y bien pensadas, modestas además. Sólo menciono la de Fernando del Paso y las ediciones confiables y económicas del texto que vieron la luz.

Desgraciadamente serán opacadas por la farsa, por un ejército de escritores y críticos que se adjudican el derecho de Pierre Menard para quitar a Miguel de Cervantes de su pedestal y erigirse como verdaderos autores del *Ingenioso Hidalgo*. Jorge Volpi da el modelo. En *confabulario*, suplemento cultural de *El Universal*, inventó un *Quijote* apócrifo, es decir, la historia de unos investigadores de la Universidad de las Américas (mal disfrazados y fácilmente reconocibles como Padilla, Palou, Urroz) que descubrieron la autenticidad de Cide Hamete y el carácter historiográfico del gran libro. Es chistoso, es más chistoso porque hubo gente que se creyó la historia y la difundió. Me reí, pero no me gustó la broma. Volpi es quien es, es decir, un novelista y ensayista muy exitoso, premiado y solicitado como conferencista en todo el mundo: pero no es Borges, y mucho menos Cervantes. Habla del *Quijote*, de El Monumento (las mayúsculas tienen su lugar) de la lengua castellana, herramienta de comunicación y de trabajo que tanto Volpi como todos los que vivimos en el mundo hispano tienen que usar y respetar.

Reírse del *Quijote* está bien, caricaturizarlo también, faltarle del respeto y cambiar su identidad no. Hay y habrá muchos otros "Cervantitos" y "Cervantotes" este año. Lo más sensato es ignorarlos. El mejor homenaje que se le puede hacer a la novela es leerla y difundirla y escuchar a los pocos críticos que realmente saben. Porque respetan. El resto es paja y vanidad, son estaciones inhospitalarias en el transcurso del viaje quijotesco.

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

Los noticieros olvidaron la vieja regla de que están para transmitir la noticia, y nada más. Los críticos literarios no se percatan de que su función es servir al texto; tarea modesta y muy honrosa. La proyección del Ego, la propaganda intelectual no deberían funcionar a costo del lenguaje y de los muertos. Tienen su espacio que se anuncia como divagación subjetivista de su autor, no como la "neta". Del mismo modo, el comentario, el análisis y la crítica en los medios masivos tienen sus propios espacios bien definidos que dicen al público: "aquí termina la noticia propiamente dicha, lo que sigue te lo puedes apropiarse o lo rechazas a tu gusto". Tradicionalmente los periódicos trazaron este límite más claramente en el folletín. La palabra francesa *feuilleton* significaba "debajo de la raya", es decir, una línea ficticia separaba la publicación: de un lado las notas, referidas en un tono lo más impersonal posible, del otro el comentario subjetivo cuyos autores podían mostrar todas sus habilidades lingüísticas. Los redactores de Televisa y TV Azteca no harían mal en reflexionar un poco acerca de la utilidad de esta raya. Los críticos y literatos de diversa afiliación deberían entender que sólo en segundo lugar exhiben sus capacidades lingüísticas y malabarismos intelectuales.

En el transcurso de su viaje las noticias y los clásicos se marean y entran en crisis de identidad, les da vértigo. No cabe duda de que tales percances son inevitables, pero pienso que, durante el recorrido, los huéspedes deberíamos tenerles un poco más de consideración, deberíamos tratarlos con modales finos: son viajeros al fin, y se cansan muy fácilmente.

## BIBLIOGRAFÍA

SAID, Edward, *Travelling Theory: The Edward Said Reader*, Nueva York, Vintage Books, 2000.

ZAID, Gabriel, "Diversidad y Concentración en el mundo del libro", México, *Letras Libres*, núm. 57, septiembre 2003, pp. 58-60.